

En Homenaje a don Manuel de Terán

**PRESENTACIÓN DE LAS ACTAS DEL HOMENAJE
DE LOS GEÓGRAFOS ESPAÑOLES
AL EXCMO. SR. D. MANUEL DE TERÁN ALVAREZ**

El día 25 de mayo de 1989, en los salones del Banco del Comercio, sito en la Castellana de Madrid, tuvo lugar el Acto de Homenaje a la memoria del maestro de la Geografía española Profesor Dr. D. Manuel de Terán Alvarez. El acto, al que asistió, junto a la familia del homenajeado, un numeroso grupo de geógrafos llegado de todos los puntos del espacio nacional, aunque la máxima representación correspondió —como por razones de proximidad era lógico— a las Universidades y centros académicos del área metropolitana madrileña, estuvo presidido por el Vicerrector de la Universidad Complutense, organizadora del acto, Excmo. Sr. D. Rafael Puyol Antolín, en representación del Rector Magnífico, Excmo. Sr. D. Gustavo Villapalos, que excusó su asistencia.

A su lado, en el estrado presidencial, se encontraban el Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Geografía e Historia, Dr. D. José Estébanez Alvarez; el Presidente del Consejo de Administración del Banco, a cuya hospitalidad se acogió el acto; el Vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional y catedrático de Análisis Geográfico Regional, Excmo. Sr. D. Juan Vilá Valenti; el Presidente de la Asociación de Geógrafos Españoles, Ilmo. Sr. D. Antonio López Ontiveros, Catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Córdoba; D.^a Aurora García Ballesteros, Catedrática de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, y D. Joaquín Bosque

Maurel, Director del Departamento de Geografía Humana y Secretario General de la Real Sociedad Geográfica.

La presentación y entrega de los dos volúmenes que constituyen el Homenaje póstumo a la memoria de D. Manuel de Terán fue precedida por la intervención del Profesor Bosque Maurel, la Dra. García Ballesteros y los Profesores López Ontiveros y Vilá Valentí, que se recogen íntegramente a continuación. El acto fue clausurado por el Excmo. Sr. Vicerrector de la Universidad Complutense, Profesor Puyol Antolín, que resumió las anteriores intervenciones insistiendo en la personalidad y significado de la obra científica de D. Manuel de Terán, fundamental en el pasado y en el futuro de la Geografía española, y afirmando la bondad humana y talante liberal de aquel a quien el acto recordaba. Finalizó expresando el agradecimiento de la Universidad Complutense y de la Comisión preparadora del acto por la presencia de tan selecta concurrencia e insistiendo en la generosidad de la empresa financiera que había dado hospitalidad al acto y que, además, atendió a la asistencia con una copa de vino español.

En conjunto, un acto cuya calidad estuvo acorde con la valía del gran maestro de la cultura española D. Manuel de Terán, a cuya memoria estaba dedicado. Fueron numerosas las Universidades españolas, entre otras, las de Barcelona, León, Granada, Extremadura y Valencia, y las instituciones, Reales Academias Española y de Historia, Real Sociedad Geográfica, Instituto Geográfico Nacional y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que se adhirieron al Homenaje.

LA GESTACIÓN Y EL SIGNIFICADO DEL HOMENAJE

El maestro de la Geografía Española Manuel de Terán Álvarez falleció inesperadamente y en plena actividad creadora el 7 de mayo de 1984. La personalidad del Profesor Terán y el extraordinario peso de su obra científica exigía la necesidad de rendirle un Homenaje de carácter nacional e internacional acorde con su valor científico, académico y humano.

Así, desde el primer momento, el Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, sucesor directo de aquella primera Cátedra de Geografía de la que, en esa Universidad y durante tantos años —desde 1951 hasta 1974—, había sido titular y cerebro don Manuel, inició las gestiones para alcanzar tal fin. Convencidos todos los miembros del Departamento de la universalidad de la figura de su maestro, procuró la constitución de una Comisión de amplio espectro personal e institucional que contuviese a cuantos de hecho habían heredado y dado continuidad a la labor del Profesor Terán. Dicha Comisión fue integrada por representantes de las dos primeras Universidades madrileñas, Complutense y Autónoma, de la Asociación de Geógrafos Españoles, de la Real Sociedad Geográfica y

del Instituto de Geografía del Consejo «Juan Sebastián Elcano», y fue presidida por el entonces Presidente de la Sección de Geografía de la Universidad Complutense, patrocinadora del Homenaje.

Tras las primeras reuniones, la Comisión aprobó una propuesta de los representantes del Departamento de Geografía Humana de la Complutense que pretendía un Libro-Homenaje en el que estuviesen presentes no sólo geógrafos españoles, sino también del resto del mundo, bien como antiguos amigos y colegas del Profesor Terán o como geógrafos interesados en temas españoles y/o próximos a las preocupaciones epistemológicas del homenajeado. Así, el Homenaje, estos dos volúmenes que se presentan, se planteó —y se ha realizado— en dos partes fundamentales y muy distintas, base de las dos entregas de que consta.

El primer volumen se pensó como un análisis crítico, profundo y minucioso de la vida y de la obra del Profesor Manuel de Terán. Un análisis que debía ser obra de quienes como discípulos directos —y en muchos casos continuadores de su obra— podían conocer mejor no sólo las publicaciones del maestro, sino su mismo talante científico, intelectual y humano. Pero, además, y era un complemento imprescindible a esa primera parte, como un balance sereno y objetivo del momento actual de la Geografía primero a nivel mundial pero también descendiendo al conjunto de la Geografía española, considerada no tanto como una escuela diferenciada epistemológicamente, sino como una unidad de realización científica e institucionalizada profesionalmente.

Por ello, este primer volumen, publicado por la Universidad Complutense como una obra independiente, se integra en tres partes diferentes, aunque próximas y complementarias. La inicial confluye en torno a la obra de don Manuel y está precedida a manera de pórtico por un trabajo inédito del homenajeado, en el que se encontraba trabajando cuando la muerte le sorprendió y que fue facilitado por la familia del Profesor Terán y en concreto por su viuda, doña Fernanda Troyano, a quien ofrecemos nuestra más sentida simpatía y nuestro dolorido sentimiento. Esta aportación, «El descubrimiento de América y los orígenes de la población americana», es un bello y modélico ejemplo de la serena y aguda reflexión de un geógrafo preocupado por el peso del pasado en el impacto del hombre sobre el espacio terrestre.

La vida, la obra y el talante de don Manuel ha sido estudiado por un conjunto de ocho científicos, colegas, amigos y/o discípulos del Profesor Terán, todos miembros de la Universidad española, y dos académicas de la Lengua y de la Historia, de las que fue miembro destacado Terán. Cabría incardinar el conjunto en la últimamente numerosa serie de aportaciones aparecidas acerca de don Manuel antes y, sobre todo, después de su muerte y de la que da testimonio precisamente la recopilación bibliográfica completísima recogida en este apartado. Sin embargo, se ha pretendido mucho más y posiblemente se ha conseguido, ya que el análisis, primero de conjunto y

después de cada uno de los grandes apartados de su preocupación científica, constituye, sin duda, el más ambicioso, amplio y profundo estudio realizado hasta el momento sobre un geógrafo español. Y todo ello muy lejos de las tradicionales necrologías discursivas y ditirámicas tan frecuentes en estos casos.

Así, cada uno de los capítulos que forman este apartado incide no sólo en la valoración intrínseca de la obra de Terán, sino también en el significado que ha tenido y tiene en la Geografía española, en las raíces tanto hispánicas como foráneas que las explican y en sus relaciones íntimas con otras ramas de la ciencia y el ámbito cultural en el que don Manuel se desenvolvió y en el que fue un protagonista de excepción. Su pertenencia a las Reales Academias de la Lengua y de Historia es una prueba fehaciente.

Un comentario muy especial exige la contribución de don Luis Solé Sabarís, tan ligado personal, intelectual e institucionalmente a su amigo y colega Terán. Su «Paralelismo de Pau Vila y Manuel de Terán, maestros de la Geografía española», terminado y enviado a nosotros muy poco antes de su fallecimiento en julio de 1985, quizá sea su última aportación, en una vida fecunda y rica, a la ciencia nacional. Se trata ante todo de una sentida y vital reflexión sobre dos grandes personalidades de la Geografía española con las cuales el mismo Solé convivió y colaboró tan intensa y asiduamente, que sus palabras se convirtieron en un testimonio directo e instimable, en un documento de la nueva geografía de la que los tres fueron testigos y protagonistas.

En conjunto, y permitásenos el envanecimiento, una aportación fundamental al conocimiento, al desarrollo y al origen de la Geografía española, corporeizada en una de sus figuras esenciales. Y que también fue parte de la vida cultural nacional. Aunque sobre todo fue maestro en ciudadanía, entendida como norma de vida y de conducta, ya que la rectitud, la comprensión y la tolerancia constituyeron algunas de sus cualidades humanas más destacadas. Un magisterio de enorme influjo en la actual geografía española, renovando sus contenidos y sus métodos y, en especial, procurando dotarla de plenitud científica no exenta de belleza formal y elegante expresión.

La relación entre Manuel de Terán y la Geografía española no tiene duda. Por ello mismo, la comprensión y el valor real de la figura del maestro exige algo que apenas se ha iniciado aún, el análisis crítico y racional de la misma Geografía española, de su origen, de su transformación desde la Guerra Civil y a lo largo de los últimos cuarenta años, de su situación actual como conjunto y en cada uno de sus diferentes capítulos. Pero también esta Geografía nacional hay que entenderla integrada en una realidad científica que se remonta mucho en un pasado nacido y desarrollado fuera de España, en una Geografía fruto de la cultura occidental y centrada, desde finales del siglo XIX, en Europa y extendida más tarde al resto del mundo. De aquí la exigencia de profundizar en la situación actual y en el devenir tanto de la

Geografía mundial como de la Geografía española. A ello se dedican las dos partes siguientes de este primer volumen.

En los estudios correspondientes de la Geografía mundial y española se han seguido tratamientos paralelos y semejantes en los que se han considerado, sucesivamente, los grandes capítulos en los que tradicionalmente se ha diversificado la ciencia geográfica. Así, partiendo de un primer apartado dedicado al pensamiento geográfico, y a través de los principales sectores de la Geografía Física y Humana, se ha llegado a finalizar en la Geografía Regional como una modalidad que, en cierta forma, sintetiza y globaliza el estudio del espacio.

La elección de los diferentes especialistas, extranjeros para la Geografía mundial, nacionales para la española, fue fruto de una decisión deliberada —y por tanto discutible— de los miembros de la Comisión. Sólo en el caso de la Geografía española se solicitó —y se obtuvo— una previa información de la Asociación de Geógrafos Españoles a la que debemos mucho los miembros de la Comisión. Siempre, y hay que resaltarlo —y sobre todo agradecerlo—, los colaboradores, todos aquellos a quienes nos dirigimos, mostraron su entusiasmo por la obra que se pretendía, incluso los que no pudieron colaborar en ella, y el fruto resultante creemos está de acuerdo con la calidad del conjunto y de cada uno de los que han participado en ella.

Así, la Comisión cree que las dos partes finales del primer volumen del Homenaje a don Manuel de Terán se encuentran a la altura de la personalidad científica del maestro. Y muy próximas a sus planteamientos científicos y a su talante intelectual, profundamente humanista, así como no lejos de su inquietud por la innovación y el respeto al pasado. Sin duda que una lectura atenta y reposada de las diferentes aportaciones permite observar, en primer lugar, la profunda renovación a que la ciencia geográfica está siendo sometida desde los años cincuenta, las muy diferentes corrientes epistemológicas hoy en plena vigencia y, en fin, los cambios que con mayor o menor intensidad están afectados a nuestra ciencia, es claro que de manera distinta según las escuelas y también según los especialistas. En paralelo, en el ámbito de la Geografía española se destaca el considerable peso de la tradición geográfica y en concreto de las maneras y usos de la escuela francesa. Y ello pese al cada vez mayor influjo de los autores anglosajones y al hecho indudable del creciente desarrollo alcanzado por aspectos de la Geografía antes sin apenas consideración científica.

La segunda gran parte del Homenaje se ha publicado, aunque no era esta la idea de la Comisión, como un volumen, el 7.º, de *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Exigencias materiales y editoriales exigieron este cambio en los planteamientos iniciales. En esta segunda entrega, el punto de partida era otro, muy distinto al del volumen primero, ya comentado. Ahora nos encontramos ante lo que el mismo Profesor Terán, en momentos parecidos y muy anteriores, había denominado una «Varia

geográfica». Para ello se partió de una convocatoria nacional que, primero, tuvo el cauce de las instituciones que desde el principio estuvieron conformes en la organización del evento. Más tarde, la Comisión organizadora se dirigió, a través de la todavía viva Sección de Geografía de la Universidad Complutense, a los diferentes Departamentos de Geografía dispersos por todas las Universidades hispanas. Más tarde, llegado el final de los plazos que, como era preciso, se establecieron, estas iniciales adhesiones se materializaron en un total de 65 colaboraciones que son las recogidas en este segundo volumen.

En cierta forma, esta «Varia geográfica» puede considerarse como una muestra bastante representativa de la Geografía nacional, aunque entre el total de colaboraciones se encuentran dos correspondientes a dos investigadores y profesores extranjeros, aparte los españoles entonces fuera del país. Una muestra representativa si consideramos su pertenencia institucional, relacionada con numerosas y muy diversas universidades nacionales, prácticamente la totalidad de las existentes, además de los Institutos «Juan Sebastián Elcano» y de Geografía Aplicada del Consejo. Considerando las instituciones que, desde un primer momento, apoyaron el Homenaje y el conjunto de los colaboradores, conviene recordar que la mayor parte de los geógrafos españoles, miembros de una Universidad o pertenecientes al Consejo, están inscritos en la Asociación de Geógrafos Españoles, en la Real sociedad Geográfica o en ambas a la vez.

No menos significativa es la dispersión temática de las comunicaciones y que prueba el amplio abanico de opciones en que se mueve el colectivo español. Teniendo en cuenta la división sectorial del primer volumen, obligadamente reducida y globalizada, los 65 trabajos publicados se distribuyen en siete grandes apartados: Concepto y Método, con ocho aportaciones, Geografía Física (8), Geografía de la Población (5), Geografía Rural (15), Geografía Urbana (16), Geografía de los Servicios (9) y Geografía Histórica (4). Su sola enumeración parece recoger con nitidez las tendencias dominantes entre los geógrafos españoles del momento. Pero, es evidente, si se analizan los diferentes títulos de cada parte que en cada uno de ellos, excepto quizá en el segundo, existen casos cuya ambigüedad o su diversidad interna les hubiera permitido ser incluidos en alguno de los otros apartados.

En cualquier caso, y corroborando lo señalado en la revisión de la actual Geografía española incluida en el primer volumen, resalta el predominio de los análisis de muy concreta localización, a nivel comarcal y local, siendo, por el contrario, más escasos los referidos a las grandes unidades espaciales; la región, la comunidad o la totalidad del estado. Asimismo, en general la información parece prevalecer, aunque no faltan los intentos de corroboración de un determinado planteamiento o la aplicación de un instrumento metodológico, un problema y son poco frecuentes las reflexiones conceptuales. Es decir, a pesar del indudable cambio que se percibe, resalta la persistencia de

los puntos de vista próximos a una geografía de raíz vidaliana, empírica, inductiva y regional. Una situación muy generalizada, por otra parte, en el resto de las comunidades geográficas europeas.

Es claro que estos resultados son estimativos y discutibles como fruto del indudable sesgo que ofrece la muestra que implica el colectivo colaborador. Tanto si se examinan las universidades presentes como los geógrafos recogidos es evidente la existencia de faltas significativas. Y no cabe duda que el panorama hubiera podido resultar algo diferente si determinados autores, bien conocidos en nuestra comunidad y ausentes de esta «Varia», hubieran estado en ella. Algo diferente pero no totalmente distinto, ya que en último término la realidad de la geografía española, en conjunto, es la apuntada.

En definitiva, esta «Varia geográfica» ofrecida en Homenaje a don Manuel de Terán constituye no sólo una ofrenda colectiva y personal a un maestro común, querido y respetado, sino también una muestra válida y estimable de la actual Geografía española con todas sus ventajas y algunos de sus inconvenientes, una visión positiva de los problemas, de los aciertos y de las carencias hoy presentes y vivas en ella. Aparte del valor que, en concreto e individualmente, puedan tener todos y cada uno de los estudios incluidos.

Por ello, el que se haya podido llegar a este final —muy positivo sin duda— obliga a que ante todo expresemos el agradecimiento de la Comisión organizadora y de los Departamentos de Geografía de la Universidad Complutense, iniciadores y realizadores del Homenaje, a cuantos lo han hecho posible. En este punto, es de justicia resaltar que, desde el primer momento, el apoyo del Rectorado complutense fue una realidad entusiasta. Primero, del Profesor Francisco Bustelo; después, de don Amadeo Schuller, y ahora, de quien en estos momentos nos preside, el Excmo. Sr. D. Gustavo Villapalos. Y otro tanto cabe decir de los Profesores Azcárate y Estébanez, que desde 1984, en que se inició esta tarea, se han sucedido en el Decanato de la Facultad de Geografía e Historia, y cuya entrega al Homenaje fue total. Tampoco es posible olvidar las facilidades recibidas, en todo momento, del Vicerrector de Extensión Universitaria y su Servicio de Publicaciones, facilidades que han permitido llegar a este buen fin.

Pero, además, y no menos, a cuantos geógrafos dispersos por toda España y el exterior y a muchos otros pertenecientes a diferentes comunidades extranjeras han prestado con generosidad su trabajo y han demostrado su interés por nuestro empeño. Es claro que era —y es— un empeño con una justificación loable, el recuerdo a una figura entrañable de la Geografía española y universal, el Profesor Terán. Pero es indudable que sin ellos, sin la presencia de todos ellos, ese empeño no hubiera sido posible.

En fin, con tanto esfuerzo y empeño, gracias a una generosidad tal que no es posible agradecer bastante, ha llegado a ser una plena y bella realidad

el sentir colectivo, el Homenaje, a una figura entrañable, a un maestro, Manuel de Terán Álvarez, que estará siempre vivo en nuestro recuerdo y en nuestro trabajo, el trabajo de la comunidad geográfica española.

Joaquín BOSQUE MAUREL

MANUEL DE TERÁN, MAESTRO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

El día 7 de mayo de 1984 fallecía en su casa de la Residencia de Profesores de la Universidad Complutense Manuel de Terán, cuya vida profesional había estado ligada desde fecha bastante temprana a dicha Universidad. Una Universidad bajo cuyo patrocinio, gracias al expreso deseo de su Rector, el Profesor Villapalos, se publica el Homenaje que ahora se presenta.

Don Manuel, como le llamábamos sus discípulos, al menos los de las últimas generaciones, ha sido ante todo un maestro, recordado como tal por los varios cientos de discípulos que han tenido la fortuna de seguir sus enseñanzas en las aulas de nuestra Universidad. Un maestro estimado tanto por los alumnos en los que despertaba la vocación por la Geografía, cuando esta disciplina no era más que un auxiliar de la Historia, como en los que seguían otros caminos científicos, pero que siempre recordaban las enseñanzas de don Manuel y su profundo humanismo, así como su talante abierto y liberal que le hacía acreedor del respeto de todos, incluso de aquellos que no compartían sus ideas. Un maestro, en suma, en el sentido más universitario de la palabra, que la Universidad Complutense incorpora a la lista de los nombres más prestigiosos que han pasado por sus aulas.

Su vinculación con nuestra Universidad comienza en 1920, año en que inicia la carrera de Filosofía y Letras, Sección de Historia, en la Universidad Central de Madrid, en la calle Ancha de San Bernardo. Allí cursó un total de 17 asignaturas de las que tan sólo una era de Geografía, «Geografía Política y Descriptiva», que se impartía en tercer curso. Entre sus maestros destacaron, al menos en el recuerdo de don Manuel, Claudio Sánchez Albornoz, Elías Tormo y Manuel Gómez Moreno. Precisamente bajo la dirección de este último, y tras licenciarse en 1925, realizó su tesis doctoral que, con el título de «Vocabulario artístico en los siglos XVI y XVII», defiende en 1928. Al margen de estos profesores, Terán recordaba siempre a otros dos grandes maestros universitarios, Ortega y Gasset y Julián Besteiro, con los cuales cursó algunas enseñanzas.

Pero para el futuro profesional de don Manuel fue de especial interés el único curso de Geografía que siguió durante su carrera bajo la dirección de Eloy Bullón, Catedrático de nuestra Universidad desde 1907. En él se interesa de forma particular por la Historia de la Geografía y de los Descubri-